

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

[Ayudas para sermones](#)

[Recursos en español](#)

1-1-2010

Sermón para bodas II Efesios 5:21

Marcos Kempff

Concordia Seminary, St. Louis, kempffm@csl.edu

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/ayudas_para_sermones



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Kempff, Marcos, "Sermón para bodas II Efesios 5:21" (2010). *Ayudas para sermones*. 5.
https://scholar.csl.edu/ayudas_para_sermones/5

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Ayudas para sermones by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

RECURSOS para SERMONES



Boda II - Efesios 5:21



+ *En el nombre de Cristo* +

Día Festivo Nacional del Matrimonio Hispano-Latino
Domingo, 12 de octubre del 2010
Efesios 5:21
Centro de Estudios Hispanos-Seminario Concordia, St. Louis
Revisado y adaptado por Marcos Kempff
Febrero del 2012
Editado para Scholar, julio del 2025

Someterse en amor con armonía en Cristo

Sométanse unos a otros en el temor a Dios.

Efesios 5:21

Hoy estamos de fiesta, celebrando el regalo del matrimonio. Porque Dios al crear el hombre y la mujer los unió para ser una pareja, unidos como una sola persona. ¡Qué hermoso regalo! ¡Felicitaciones a todas las parejas!

Hoy, queremos entrar nuevamente a las Sagradas Escrituras para conocer, recibir y aplicar las enseñanzas que Dios a nuestras vidas. Porque, fortaleciendo el matrimonio con la Palabra de Dios, se fortalece la familia con la Palabra de Dios, se fortalecen las comunidades y se fortalece la nación. Pero, ¿cómo se fortalece la pareja para fortalecer la familia?

Dios, en Su gran sabiduría inspiró al Apóstol San Pablo a escribir las siguientes palabras a los hermanos de la congregación en Éfeso: Sométanse unos a otros en el temor a Dios (Efesios 5:21).

Por un momento, dejemos correr nuestra imaginación: Comparemos diferentes aspectos de la relación de pareja con una guitarra.

La guitarra tiene seis cuerdas y para tocarla, se requiere que esas cuerdas estén afinadas, de lo contrario, difícilmente habrían notas armoniosas. Vivir en pareja es como aprender a afinar y tocar juntos dos guitarras. Esto requiere paciencia, dedicación y perseverancia. Habrá momentos cuando será preciso escuchar a una guitarra para poder re-afinar la otra, y habrá momentos cuando una sonará mejor que la otra. Es importante recordar que cada una tiene sus propias cualidades y capacidades para producir música. Nunca sonarán de una manera idéntica, pero sí podrán acompañarse, complementarse y producir preciosas melodías. Formar pareja es entender que la vida en pareja es como el charrasqueo de dos guitarras; precisan el buen funcionamiento de todas las cuerdas, un ritmo compartido y que suenen juntas.

El amor también es como el ejemplo de la guitarra. Las seis cuerdas representan seis diferentes componentes que tiene el amor. Por ejemplo, para muchos el amor es compromiso, sacrificio, afecto, fidelidad, paciencia y comunicación, seis importantes características. Para ustedes como pareja, ¿cuáles son las seis diferentes cualidades que tiene su amor, representadas en el ejemplo de las seis cuerdas de la guitarra?

Quizás es la comprensión, el afecto, el respeto, la ternura, el saber que “eres importante y valorizada” por su cónyuge o poder compartir una misma fe en Cristo.

Desde luego, es preciso que las seis cuerdas estén afinadas para producir el sonido deseado. Ninguna cuerda es más que otra, cada una tiene su propio tono y resonancia. El buen músico constantemente está pendiente de que cada cuerda mantenga su propio tono pero que juntas produzcan dulces melodías de acuerdo con el ritmo del charrasqueo y las debidas pisadas. Mientras más experiencia tiene el músico, mejores son las melodías. Mientras más dedicado es el músico a su guitarra y a la música, mayor variedad de tonos producirá y más profunda y variada

serán sus piezas. Lo mismo sucede con la pareja que pone todo su empeño en fortalecer su relación.

Siguiendo con esta misma ilustración, es correcto afirmar que Dios, nuestro Creador, es el más excelente músico, el “guitarrista” perfecto. Él mismo creó la guitarra, dándole una infinidad de posibles notas, ritmos y tonadas. Dios creó una gran variedad de guitarras, pequeñas, grandes, clásicas, eléctricas, rústicas, finas y común y corrientes - ¡para todos los gustos! Además, Dios “entrega” a cada persona enamorada una guitarra a fin de que aprenda a producir como pareja, y con su pareja, bellos cantos de amor. Y con la guitarra, también vienen las instrucciones para aprender a tocarla.

Es probable que para todo guitarrista, al comienzo las notas suenen débiles y discordantes y el resultado puede ser indeseado, hasta a veces frustrante. ¿Te has dado cuenta que hay personas que no van más allá de producir pura bulla porque debido a su egoísmo, no están dispuestos a ejercer la paciencia y el respeto hacia su pareja y por ende, no quieren aprender a amarla? ¿Verdad que esta relación de pareja a menudo se ve en dificultades?

Por eso, Dios también nos enseña a tocar, motivándonos con Su amor. Imaginemos por un momento a Jesucristo, el Hijo de Dios, como el más perfecto guitarrista, el Maestro de los maestros. Al oír Sus excelentes e inspiradoras melodías nos damos cuenta que nunca podremos tocar bien sin Su orientación y acompañamiento. Y lo más asombroso es que Él nos inspira aliento y confianza. Nos perdona nuestras equivocaciones, nos corrige y siempre nos anima. Nunca se aparta de nuestro lado. Sin embargo, no toca por nosotros, sino que nos acompaña, nos inspira y nos alienta. A partir del noviazgo y a lo largo de nuestra relación de pareja, por ejemplo, Él es el tercer guitarrista, siempre presente para acompañarnos.

Si la pareja decide tocar sin Él, la música nunca logrará su profundidad e inspiración. Pero con Él, todo es distinto. Nunca llegaremos a ser novios perfectos ni la pareja de esposos perfectos, pero sí tendremos la certeza de contar con el amor incondicional de Dios, y éste sí es perfecto.

Ahora, ubíquense en esta situación imaginaria. Aún cuando Jesucristo no es un guitarrista, Él sí es el más excelente y perfecto maestro del amor que el mundo haya conocido. Cristo no es presumido ni distante como si fuese una sofisticada eminencia. Al contrario, Él nos ama y desea estar cerca de todos nosotros, dándonos lo mejor. Además, Él sufre por nosotros a raíz de nuestra arrogancia, autosuficiencia y rebeldía en contra de Su voluntad. Por eso, murió en una cruz para perdonarnos y devolvernos lo que habíamos perdido debido a nuestra naturaleza egoísta y orgullosa. En Él tenemos un nuevo propósito en la vida y con Su poder, estamos confiados de vivir con renovado ánimo.

Tomen el tiempo y dediquen esfuerzo para hacer una reflexión sobre el matrimonio: ¿Te has dedicado a comprender la importancia de tener a Cristo como guía en tu vida personal, y en especial, para tu vida en pareja? Y, como consecuencia ¿has podido tener estabilidad y armonía en el hogar? Como pareja, ¿qué necesitan saber de Cristo para confiar en Él, para Él instruirles y corregirles, especialmente cuando el orgullo se convierte en impedimento? ¿Su “canto de amor” está afinado al de Jesucristo, o piensan que pueden crear una mejor música solos, aún cuando otros les dicen que están desafinados? ¿Será posible que sea hora de encomendar su vida de

pareja al cuidado del Maestro, a fin de ser afinados por Él, guiados por Él y acompañados por Él?

Hoy es el día. Hoy es el primer día del resto de tu vida en pareja. En Cristo, siempre hay esperanza, fortaleza y vida para fortalecer el matrimonio, para fortalecer la familia, y así se fortalecen las comunidades y se fortalece la nación.

Y sobre todo recuerden:

La voluntad de Dios en Cristo les llevará por la vida:
donde la gracia de Dios en Cristo les perdonará;
donde los brazos de Dios les apoyarán;
donde las bondades de Dios suplirán sus necesidades;
donde el poder de Dios les cubrirá y les sostendrá.

La voluntad de Dios en Cristo les llevará por caminos conocidos y desconocidos:
donde el Espíritu de Dios podrá obrar en ustedes;
donde la sabiduría de Dios les enseñará;
donde el ejército de Dios les protegerá;
donde las manos de Dios les moldearán.

La voluntad de Dios en Cristo les llevará por lugares inimaginables:
donde el amor de Dios en Cristo les arropará;
donde la misericordia de Dios les cuidará;
donde la paz de Dios en Cristo calmará sus temores;
donde la autoridad de Dios les mantendrá.

La voluntad de Dios siempre les motivará a seguir a Cristo, confiar sólo en Él y serle fiel:
donde el consuelo de Dios en Cristo les secará toda lágrima;
donde la Palabra de Dios les alimentará;
donde los milagros de Dios en Cristo les inspirarán;
donde la omnipresencia de Dios en Cristo siempre les encontrará.

En el nombre de Cristo. Amén.